

PUNTOS PRINCIPALES DE LA LECCIÓN DE ESCUELA SABÁTICA

Lección 9 · EL PECADO, EL EVANGELIO Y LA LEY

Para el Sábado 30 de mayo de 2026

Escuela Sabática · II Trimestre 2026
BOSQUEJO PARA EL MAESTRO

[FASE 1] MOTIVA — Reflexiona antes de comenzar:

🕒 **¿Cómo te ayudan la Ley y el Evangelio juntos a comprender el pecado, recibir la gracia de Dios y vivir una fe que se expresa en obediencia genuina?**

- ◆ ¿Cómo defines el pecado en tu vida diaria? ¿Es algo que reconoces con claridad o tiende a volverse borroso ante las presiones y excusas del ambiente?
- ◆ ¿Sientes que en tu experiencia personal la Ley y el Evangelio van de la mano, o te parece que alguno de los dos recibe más énfasis?

[FASE 2] EXPLORA — ¿Qué dice la Biblia?

Punto Principal	Ideas principales
<p>1. El pecado: distracción, transgresión y obstáculo</p> <p>El pecado no solo es la transgresión de la Ley sino también las distracciones que nos alejan de Dios. Reconocer el pecado requiere honestidad, pues el mundo lo minimiza y nosotros tendemos a justificarlo.</p> <p>1 Juan 3:4; Romanos 3:20</p>	<ul style="list-style-type: none"> • 1 Juan 3:4 — El pecado es transgresión de la Ley: La Biblia define claramente el pecado: todo el que practica el pecado practica también la transgresión de la Ley. Esta definición es objetiva y no depende de las opiniones culturales. • Rom. 3:20 — La Ley revela el pecado: Por la ley se conoce el pecado. La Ley actúa como espejo que nos muestra con claridad nuestra condición real delante de Dios, sin que podamos pretender que todo está bien. • Mar. 9:42-48 — La gravedad del pecado que aleja: Jesús habló con extrema seriedad sobre lo que nos hace tropezar. El pecado que alejamos de nuestra conciencia puede destruir eternamente lo que no destruyó temporalmente.
<p>2. La Ley: reflejo del carácter de Dios</p> <p>Jesús no vino a abolir la Ley sino a cumplirla. La Ley revela el carácter de Dios y cuando la comprendemos correctamente nos motiva a amar a Dios y al prójimo, no a vivir en legalismo.</p> <p>Mateo 5:17-18</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Mat. 5:17 — Cristo cumple la Ley: Jesús declaró que no vino para abolir la Ley o los profetas sino para cumplirlos. Su vida perfecta fue la expresión más completa de lo que la Ley siempre quiso comunicar acerca de Dios. • Mat. 5:18 — Ni una jota de la Ley pasará: Hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde de la Ley pasará. Esta declaración de Cristo confirma la validez permanente de la Ley como reflejo del carácter divino. • Mar. 12:30-31 — La Ley resume el amor: Jesús resumió toda la Ley en dos mandamientos: amar a Dios y al prójimo. La Ley correctamente comprendida no es una carga sino la expresión del amor que nace de una relación con Dios.
<p>3. Fe que obra: conocer a Dios y hacer su voluntad</p> <p>No basta conocer acerca de Dios. Jesús dice que entrará al Reino quien hace la voluntad del Padre. La fe genuina siempre produce obediencia y transforma la manera en que vivimos cada día.</p> <p>Mateo 7:24-29</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Mat. 7:24-25 — El hombre sabio: oye y hace: El que oye las palabras de Jesús y las pone por obra es como el hombre sabio que edificó sobre roca. La fe que no produce obediencia no es fe bíblica sino conocimiento vacío. • Mat. 7:26-27 — El hombre necio: oye pero no hace: El que oye pero no hace es como el necio que edificó sobre arena. El conocimiento sin obediencia es peligroso porque crea la ilusión de seguridad espiritual sin la realidad de ella. • Juan 17:3 — La vida eterna: conocer a Dios: Jesús definió la vida eterna como conocer al único Dios verdadero y a Jesucristo. Este conocimiento no es solo intelectual sino relacional: implica hacer la voluntad del que conocemos.

[FASE 3] APLICA — Reflexión personal:

★ *“Solo podía esperar que realizaría el propósito divino si conservaba en su corazón reverencia por la Santa Palabra de Dios. Fue el aprecio por la Ley de Dios lo que dio a Israel fuerza durante el reinado de David.” — Elena de White, Profetas y reyes, p. 343*

1. ¿Hay algún pecado que has minimizado o justificado que sabes en tu corazón que está dañando tu relación con Dios?

R. La honestidad ante Dios sobre el pecado es el primer paso hacia la restauración. Dios no busca nuestra perfección sino nuestra transparencia y disposición a ser transformados.

2. ¿Obedeces los mandamientos de Dios por amor y gratitud, o por miedo a las consecuencias? ¿Qué revela esa diferencia sobre el estado de tu relación con él?

R. La obediencia que nace del amor es fruto de una relación, no de un reglamento. Cuando amamos genuinamente a Dios, cumplir su voluntad se convierte en expresión natural de ese amor.

3. ¿Hay una enseñanza de Jesús que conoces bien pero que no estás poniendo en práctica en tu vida? ¿Qué te impide actuar según lo que sabes?

R. La brecha entre el conocimiento y la práctica revela áreas donde necesitamos la transformación del Espíritu Santo. Identificarla con honestidad es el primer paso para el cambio.

[FASE 4] CREA — MI DECISIÓN

Marca tu respuesta honesta para esta semana:

1. Esta semana confesaré honestamente ante Dios un pecado específico que he minimizado y pediré su gracia para vencer.	<input type="checkbox"/> Sí <input type="checkbox"/> No
2. Leeré los Diez Mandamientos esta semana como reflejo del carácter de Dios y no como lista de restricciones.	<input type="checkbox"/> Sí <input type="checkbox"/> No
3. Identificaré una enseñanza de Jesús que conozco pero no practico y daré un paso concreto hacia la obediencia.	<input type="checkbox"/> Sí <input type="checkbox"/> No